

Del Teatro y de las representaciones dramáticas.



En general se llama *teatro* todo el lugar destinado tanto para representar, como para ver los espectáculos dramáticos, líricos y coreográficos.

Después de los templos, los teatros eran entre los Griegos y Romanos los edificios públicos de mas consideracion. Los primeros atribuian á Baco su invencion, y por lo comun los consagraban á esta Divinidad. En los tiempos mas antiguos los teatros se construian inmediatos á los mismos templos de Baco. Toda ciudad considerable solia tener un teatro; porque los juegos dramáticos no solo servian de diversion al público, sino que formaban parte del culto.

Los teatros tenian á mas otro objeto en muchas poblaciones: servian para reunirse el pueblo cuando habia necesidad de tratar asuntos públicos. Tácito lo dice terminantemente hablando de los habitantes de Antíoco; y Ausonio refiere lo mismo de los Atenieses, añadiendo que este uso era comun en la Grecia.

El origen de los espectáculos dramáticos se halla en las pompas y procesiones solemnes que se hacían en honor de Baco y Céres; á cuyas divinidades se honraba con fiestas extraordinarias, principalmente en la época de la siega y de la vendimia, como divinidades que habían enseñado el cultivo del trigo y de la vid. En estas fiestas se cantaban ditirambos en honor de Baco, acompañados de danzas; despues con el tiempo se hicieron figurar en ellas algunos hombres disfrazados de sátiros, de silenos y de ninfas.

Para mayor solaz de los asistentes, se cantaban en los intervalos de estas diversiones, otras composiciones sobre la historia y las aventuras de otras divinidades. Téspis introdujo este uso en la Atica, que antes de él se conocía ya en otros puntos de la Grecia.

En Atenas fué donde se dió el primer paso para perfeccionar el arte dramático, poniendo por escrito las aventuras que debían referirse; por que hasta entonces no hacían los actores mas que improvisarlas. Este inculdo drama satírico fue trasformado por Phrinico y Susarion en coros trágicos y cómicos, ó en tragedia y en comedia.

En los mas remotos tiempos, para tener donde poder contar los dias festivos las aventuras de los dioses y de los héroes al abrigo de los rayos del sol, construían unas enramadas ó cabañas, con ramas de árboles: luego levantaron una especie de catafalcos ó tablados de madera para dar estos espectáculos; ó bien los ejecutaban sobre carros, como dicen lo hacia Téspis.

Los teatros, por consiguiente, apenas merecían este nombre en su origen; pero luego con el tiempo se destinaron para las representaciones dramáticas edificios particulares, los cuales se distinguían por su capacidad, por su magnificencia, y por el bello gusto de su arquitectura y adornos.

Los Griegos á quienes se debe la primera representación del drama, fueron por consiguiente los inventores de los teatros propiamente dichos. A los artistas de este pueblo célebre somos deudores de las primeras reglas para construirlos y para pintar la escena.

En tiempo del poeta Pratinas, que vivía en la olimpiada 70 (3), aun no había en Atenas mas que un teatro y este de madera. Durante la representación de una pieza de este poeta, los asientos se hundieron, y este funesto accidente obligó á que viviendo Temístocles se construyera uno de piedra, que se llamó teatro de Baco, porque estaba situado cerca de uno de sus antiguos templos.

Este soberbio edificio apoyado en la pendiente de un cerro, como muchos de los teatros antiguos, unía los muros de la ciudad con la ciudadela. La naturaleza y el arte se habían esmerado en hacer este lugar majestuoso y brillante. Era de doscientos cincuenta y tantos pies de ancho; la orquesta tenía mas de ciento, y las gradas ocupaban todo lo demás. No se ve en el dia mas que parte de la área de este magnífico teatro, el mas antiguo del mundo. Allí fué donde se representaron por primera vez las famosas tragedias de Esquilo,

Sófocles y Eurípides, y las comedias de Aristófanes, Menandro, etc.

Cuando Pausánias viajaba por la Grecia, este teatro estaba adornado con las estatuas de Eurípides, de Sófocles, de Menandro y de otros poetas trágicos y cómicos. Parece pues que los Atenienses fueron los primeros en edificar un teatro de piedra en la Grecia propiamente dicha, y que serían también los primeros que dieron reglas para la construcción de un teatro, y fijaron la disposición de la escena y de la orquesta.

En la época, con poca diferencia, que se construyó el teatro de Atenas se edificaron también otros en las principales ciudades de la Magna Grecia, de Sicilia y del Asia Menor.

Sicilia tenía teatros hermosos, y según dice Cicerón y Diodoro, los más célebres eran el de Agirium y el de Siracusa.

En Lacedemonia había igualmente un teatro de mármol blanco; y eran magníficos también el de la isla de Egina, el de Megalóppolis, y aun más el de Epidauró.

En Roma se representaron las primeras piezas teatrales en el año 391 de la fundación de aquella ciudad, (362 antes de J. C.) con motivo de una peste que la afligía, y que esperaban hacer cesar por medio de fiestas y diversiones en honor de los dioses. Antes de esta época los Romanos no conocían más diversiones que los juegos del circo. (4).

En los primeros tiempos de la República y aun mucho

después, no hubo en Roma más que teatros de madera; de modo que terminados los juegos ó diversiones teatrales, se demolían ó desarmaban, cuyos edificios solo constaban de una escena, sin gradas ó asientos para los espectadores, quienes tenían que estar en pié durante las representaciones.

Marco Emilio Lépido fué el primero que hizo edificar un teatro con asientos. Cuando más adelante los censores Messala y Cassio quisieron construir un edificio semejante, Publio Cornelio Násica se opuso fuertemente, porque temía que esta innovación corrompiese las costumbres de los Romanos; y en efecto el Senado convino en que no se construyera.

En los últimos años de la República se edificaron los teatros de Escauro y de Curio, los cuales sin embargo de su gran dimensión ó capacidad, no fueron sino de madera, y solo subsistieron mientras duraron los juegos. Plinio describe uno de estos teatros temporarios, hecho durante la edilidad de Escauro, cuyo material, que se hallaba arrinconado ya, se calculó valía todavía después de haber servido, cuatro millones de reales.

Pompeyo fué el primero que hizo construir en Roma un teatro de piedra, destinado ya á subsistir después de las representaciones: al que hizo adornar con la mayor magnificencia, decorándolo con las más ricas estatuas griegas que había en Roma. Tiberio hizo restaurar la escena de este teatro, cuya obra se concluyó en el reinado de su sucesor Calígula. El Emperador Claudio

mandó restaurar mas adelante la misma escena, que habia sido en parte destruida por un incendio. El teatro de Pompeyo se conservó por mucho tiempo, y Theodorico, rey de los Godos, le mandó reedificar despues de haber sido arruinado.

A mas de este teatro, habia en Roma otros dos, los cuales se distinguian por su capacidad, á saber; el de Balbo y el de Marcelo. El primero fué edificado en honor de Augusto por Cornelio Balbo, y el otro fué construido por orden de este mismo emperador, quien le dió el nombre de su amigo Marcelo. En tiempo de Vespasiano se mandó reedificar la escena de este teatro.

Tambien tuvieron los Romanos otra clase de edificios parecidos á los teatros, llamados *anfiteatros*; voz compuesta de dos griegas, y que significan teatro á una y otra parte; de la proposicion griega *amphi* todo al rededor, y del nombre griego *theatron*, teatro, cuya raíz es el verbo *theomai*, mirar, contemplar. Los latinos le llamaban tambien *visorium* al anfiteatro, y estaba destinado para el combate de los gladiadores y de las fieras. En ellos se hacian igualmente las *Nau-maquias* (5) y otros juegos.

Es difícil establecer la época en que fué fabricado el primer anfiteatro. Sin embargo, se cree que Cayo Scribonio Curio fué el primero que mandó construir uno en Roma para la celebracion de los juegos que dió al pueblo, con motivo de los funerales de su padre. Para esto dispuso dos teatros de madera semicirculares, como

eran los de los antiguos, unidos el uno al otro y de modo que concluidas las representaciones teatrales, y quitadas las escenas respectivas, pudiesen volverse el uno hácia el otro con todos los espectadores que estaban en él, añaden algunos, si bien nos es imposible concebirlo, formando un solo anfiteatro, en el cual se daban á su vez juegos y espectáculos dramáticos. Plinio hace una descripcion de estos teatros móviles, no muy bien comprendida por el conde de Caylus, segun dice Millin, al paso que muy bien esplicada por Weimbrenner, arquitecto aleman, cuya memoria fue traducida al francés por Winckler.

La ocurrencia de unir los dos teatros dió lugar á la construccion de los anfiteatros, los cuales en un principio eran tambien temporarios; es decir, que se construian cuando habia necesidad de ellos, y terminados los juegos ó combates se deshacian.

La naturaleza de los juegos que se daban en la arena de los anfiteatros, principalmente los combates de los gladiadores entre sí ó con las bestias feroces, que obligaban á los combatientes á perseguirse y á huir alternativamente, hizo que su figura se prolongara un poco por dos puntos opuestos, y resultó que los anfiteatros tomaron una figura oval ó elíptica, en lugar de la circular que tenian en un principio.

Los Griegos no conocieron estas sanguinarias y bárbaras diversiones. Los Romanos las crearon en la decadencia de la República.

Al principio, como hemos dicho, construyéronse los anfiteatros de madera, para poder con facilidad trasportarlos de una á otra parte, cuando los combates y demas diversiones habian concluido. Augusto fué el primero que mandó hacer uno de piedra en el campo de Marte el año 72 de Roma, bajo el consulado de Estatilio Tauro, el que, aunque era soberbio, no llegó de mucho á la magnificencia y belleza del que despues hizo construir Neron.

El que Vespasiano mandó levantar en Roma, fué tal vez el mayor que ha conocido el mundo: podia contener, segun espresion de Vitruvio, ochenta mil espectadores.

Como estos edificios estaban descubiertos, se ponian toldos para reparar el sol, en razon á que las funciones solian empezar poco despues de medio dia, Estos toldos no servian para las lluvias fuertes y repentinas; en cuyos casos se guarecia la gente en los pórticos que habia detrás de los teatros.

Los anfiteatros estaban consagrados á Diana, á Marte y á Saturno. Era este último el númen tutelar de los gladiadores por su carácter sanguinario, y por la misma razon tributaban tambien un culto particular al Dios de la guerra.

Se veia igualmente en los anfiteatros un altar consagrado á Júpiter infernal. La sangre de las fieras y de los gladiadores tenia lugar de libacion.

Cuando se celebraban los juegos en honor de otra di-

vinidad, su ara era colocada en medio de la arena: así Calígula hizo levantar un altar á Augusto, cuando dió un combate de gladiadores en honor de este emperador deificado.

El nombre de *Coliseo* se dió al mas grande anfiteatro de Roma, y aun del universo, del cual hemos hablado ya, por corrupcion de *colosseum*, con motivo de estar próximo al coloso ó estatua de grandes dimensiones de Neron; al paso que otros creen, tal vez con mas probabilidad, que tomó este nombre á causa de su forma *colosal* y gigantesca,

Se hallaba situado el Coliseo en medio de las siete colinas de Roma, y en sus gradas podian colocarse segun Justo Lipsio, ochenta y siete mil personas; y segun el arquitecto Fontana, mas de cien mil podian ver los juegos y combates que se ejecutaban en la arena.

Vespasiano principió este edificio inmenso cuyas ruinas escitan todavía en el dia nuestra admiracion; y Tito, su hijo y sucesor le concluyó. Este hizo la dedicacion en su nombre, porque habia construido su mayor parte. Con este motivo dió en el Coliseo combates de animales feroces, y concluidos los juegos hicieron venir agua para dar en él una Naumaquia.

En general, llamamos ahora Coliseo á todo teatro ó anfiteatro, con referencia al de Roma.

En cuanto á la distribucion de los teatros de los antiguos, Vitruvio en el 5.º de sus diez libros de Arquitectura, y Póllux, en el 4.º de su *Onomasticon*, son

los únicos autores que nos dan algunas noticias de ellos.

La forma de sus teatros era semicircular, á la estrechidad de los cuales elevaban transversalmente un edificio. Los asientos ó gradas de los espectadores ocupaban el simicirculo: la escena ó lugar en que trabajaban los actores, el edificio transversal, y entre esta y las gradas estaba la orquesta. Tal era la disposicion en general de los teatros, que solo variaban por alguna alteracion en la escena ó en la orquesta, ó por algunas otras particularidades, cuyas diferencias pueden verse en los autores citados.

La voz latina *scena*, de la que nosotros hemos hecho la de *escena*, derivase de otra griega que significa sombra. Dióse en su origen el nombre de *escena* á una enramada, cabaña ó pórtico campestre, destinado para estar á cubierto de los rayos del sol, ó ponerse al abrigo de las injurias del tiempo.

Debajo de estas enramadas, cenadores ó tiendas rústicas, fué en donde se representaron las primeras piezas teatrales, como hemos dicho ya, y de aquellas ha quedado el nombre de *escena*, que se aplicó luego al muro ó fondo del teatro, llamado comunmente *foro*, é igualmente á la plaza que habia delante, y en la cual representaban los actores.

Dióse despues tambien el nombre de *escena* á las decoraciones ó partes que constituian la misma *escena* propriamente tal; y Vitruvio describe las tres especies

que habia en el teatro antiguo, á saber: la escena trágica, la escena cómica, y la escena satírica.

En cada uno de los costados de la escena, es decir, del paraje en que representaban los actores, solían figurar edificios mas ó menos magníficos, decorados con columnas y estátuas, y en el fondo ó foro otros edificios, bosques ó grutas, segun la naturaleza de la pieza que habia de representarse.

Para la tragedia solia figurarse un templo, el pórtico de un palacio, y algunas veces tambien un desierto, un campo de batalla, ó los muros de una ciudad.

Veíase para la comedia la fachada de una casa particular, una calle, etc.

Para las piezas satíricas ó pastorales, se figuraba un bosque, una gruta ó caverna y á veces una montaña.

Estas decoraciones se llamaban *versátiles* cuando se movian ó giraban sobre un eje, y *dúctiles* si corrian hácia delante y hácia atrás, como nuestros bastidores.

En cualquiera de las tres especies de escena, la accion pasaba siempre en una plaza, calle ó avenida, y nunca en lo interior de una casa ó habitacion, como sucede generalmente en los dramas modernos. Creerían tal vez los poetas antiguos profanar lo sagrado del hogar doméstico esponiendo á la vista de todo un público sus interioridades.

Y en efecto, atendidas las ideas que de la decencia se habian formado los Griegos, hubiese sido indecoroso en el teatro, presentar las particularidades del

gineceo ó parte de casa habitada únicamente por las mujeres, y en la cual solo podia entrar el esposo, los padres y ciertos parientes muy cercanos ó amigos íntimos.

En un principio la escena de los primeros teatros se reducía á unas simples tablas, sin ninguna otra especie de adornos. Mas, á proporcion que el arte dramático fue avanzando hácia su perfeccion, se mejoró y embelleció la escena con tapicerías, pinturas y con todos aquellos otros adornos y accesorios propios para figurar en lo posible el lugar en que se suponía pasaba la accion.

El pintor Agatarco, contemporáneo del poeta Esquilo, y encargado de decorar la escena para la representacion de sus tragedias, fue el primero que segun Vitruvio, pintó una escena en Atenas.

Conociendo Sófoles lo mucho que influye para el buen éxito de una pieza que la escena sea propia, no descuido hacerla pintar y decorar segun correspondia para la representacion de sus tragedias. El mismo Agatarco, y luego Demócrito, y Anaxágoras escribieron acerca el modo de pintar la escena, y dieron reglas de perspectiva necesarias para este género de pintura.

La escena teatral de los Romanos, tan sencilla primero, fué adornada con el tiempo con cuanto de mas rico y lujoso pudo hallarse. Vitruvio nos dice que estaba decorada con columnas dispuestas por un órden particular:

Esta escena, tanto en un principio cuando los teatros fueron temporarios y construidos solo de madera, como cuando despues lo fueron de piedra ó mármoles, fué siempre fija, y por consiguiente no podia levantarse ni quitarse. Se cree que cuando habia de hacerse alguna variacion en ella, se valian de cortinas, que se colgaban delante de la escena fija.

La disposicion de la escena y de la orquesta, y las entradas á una y otra, y aun al mismo teatro, eran diferentes en el de los Romanos del de los Griegos. Pero en ambos teatros se cerraba la escena de un modo diverso de como se hace comunmente ahora.

Al comenzar la representacion se abria la escena bajando el telon de boca, lo que se llamaba *premere aulea*; y al concluir el acto ó la pieza se cerraba levantando el mismo telon, cuya operacion se indicaba con la otra frase *tollere aulea*. Por esta razon levantar y bajar el telon en los autores antiguos, se ha de entender siempre en un sentido contrario al uso del dia.

Aquella parte intermedia del teatro antiguo destinada para las danzas, por cuya razon se llamaba *orquesta*, tuvo entre los Romanos, á lo menos desde Atilio y L. Scribonio Libon, otro uso muy diferente. Estos ediles curules, siguiendo el parecer del primer Scipion Africano, destinaron la Orquesta para ocuparla los senadores en los espectáculos. Desde el pavimento de la misma Orquesta empezaban las gradas que ocupaban los caballeros Romanos, las que segun las leyes Roscia y Julia,

relativas á teatro, eran catorce. Estas iban elevándose unas tras otras, en figura circular, las cuales se solian dividir en dos ó tres secciones.

Para subir y bajar de las gradas con mas comodidad, cada una de las secciones en que se hallaban divididas, tenia sus escaleras particulares con direccion á la orquesta, y formaban á manera de radios del semicírculo; por cuya razon los Griegos las llamaban *kerkides*, y los Romanos *cuneus*; porque á la verdad cada seccion comprendida entre dos escaleras formaba la figura de una cuña. De aqui vino tambien dar el nombre de *excuneati* á aquellos espectadores que habiendo llegado tarde, tenian que permanecer en pié en las escaleras.

Los corredores por los cuales se entraba y salia del teatro se llamaban *vomitoria*.

Los latinos llamaban *proscenium* á lo que nosotros tablado y tambien proscenio; nombre tomado del griego, que vale lo mismo que *antescena*; porque era el espacio delante de la escena donde se representaba. Daban igualmente al proscenio el nombre de *pulpito*, esto es, lugar elevado y eminente, á propósito para las representaciones.

Como los teatros de los antiguos eran tan grandes no era fácil que pudiesen cubrirse, y con el objeto de impedir que los espectadores estuviesen espuestos á los rayos del sol y á las intemperies de la atmósfera, solian tender sobre ellos una gran vela ó toldo como en los anfiteatros.

Los teatros de los Romanos no tuvieron este accesorio hasta los últimos años de la República en que Quinto Cátulo introdujo el uso de cubrirlos, y lo hizo por primera vez con un gran velo ó tela teñida de púrpura, con motivo de la inauguracion del restablecimiento del Capitolio, en cuya ocasion dió unos magníficos juegos al pueblo Romano.

El gran número de espectadores que se reunian en estos teatros hacia que se sintiese en ellos mucho calor, y á fin de templarlo en lo posible, Pompeyo mandó que se regaran de cuando en cuando los corredores y las escaleras. Muy luego no se contentaron con hacerlas regar con agua comun, sino que mezclaron en ella vino, y hacian disolver en él *crocus* ó azafran, principalmente del de Cilicia, para dar á quella agua un olor que era muy grato á los Romanos. Por tubos colocados en las paredes del edificio se hacia subir este licor con el auxilio de bombas, segun dice Millin, hasta las gradas mas elevadas, desde donde se repartia en forma de lluvia menuda y muy fina, y producía una agradable frescura por todo el teatro.

Una de las cosas que verdaderamente nos sorprende del teatro romano, y que con dificultad podemos concebir, es el saber que su declamacion teatral se hallaba dividida entre dos actores, como veremos al hablar de la *declamacion antigua*; es decir que mientras el actor accionaba sin hablar, un esclavo leia los versos de la comedia ó de la tragedia sin accionar.

El nombre *tragedia* es compuesto de dos dicciones griegas: *carnero* y *canto*; es decir, **cancion** del carnero porque, segun suponen algunos, **una** piel de carnero, ó un pellejo ú odre lleno de vino, **era** en un principio el premio de aquel que mejor **habia** cantado las alabanzas de Baco.

El origen de la tragedia debe **buscarse**, como hemos visto, en los himnos que se **cantaban** durante la vendimia en honor de la Divinidad **tutelar** del vino. En muchos lugares de la Atica se **celebraba** todos los años una fiesta en honor de Baco para **pedirle** la fertilidad de las viñas. Sacrificábanle un **macho** cabrío, en venganza del mal ó de los perjuicios **que** este animal comiéndose los retoños de las cepas **habia** causado en las viñas de Icario, que segun la **mitología** fue el primero que enseñó á plantar la viña, **y que** instituyó esta fiesta.

Despues del sacrificio se cantaba **y** bailaba al derredor del altar, cuya diversion se **llamó** por mucho tiempo *trygodie*, es decir cancion de **la** vendimia; despues se la **llamó** *tragodia* que es lo **mismo** que cancion del carnero, y de este nombre hicimos **nosotros** el de *tragedia*.

En un principio el poema **trágico** no era mas que un tegido informe de cuentos y **fábulas** alegres, intermediadas del canto de los coros, **que** se entonaban en honor de Baco. *Tespis* hizo en estas diversiones sencillas y groseras, algunos **cambios y mejoras**; cambios que ha citado Horacio en su *Arte* **poética**.

Como las tragedias se cantaban en tiempo de las vendimias, le pareció á *Tespis* hacer una cosa graciosa embadurnando los rostros de los actores con las heces del vino, á fin de que se asemejasen mas á los sátiros y no fuese conocidos del pueblo; por cuya razon es considerado *Tespis* como el primer inventor de las máscaras teatrales.

Sin embargo, la principal gloria de *Tespis* consiste en haber introducido entre los coros ó cantores y bailarines, un actor ó personaje que representando algun héroe, presentase á los ojos del pueblo un hecho histórico ó fabuloso, que tuviese relacion con la materia que servia de argumento á los cantores, y con su narracion deleitase á los espectadores, cansados ya de largos cantos. Entonces puede decirse que empezó realmente la tragedia, y *Tespis* con razon obtuvo de los antiguos el glorioso título de padre de ella.

Asistiendo un dia Solon á una de estas groseras diversiones que daba *Tespis* al pueblo desde un carro, exclamó aquel célebre Legislador: «Mucho me temo que estas ficciones poéticas y estas mentiras pasen muy presto á nuestros actos y á nuestros contratos.»

Esquilo comenzó á perfeccionar la naciente tragedia y á hacerla mas estimable; dió á sus actores una verdadera máscara, un traje mas decente, un calzado alto, llamado *coturno*, y les arregló un pequeño teatro. Sófocles y Eurípides acabaron de ilustrar el teatro griego.

El *Coturno* era de cuero ó de otra materia mas ó menos rica, que subia hasta media pierna. En su origen era peculiar á los cazadores de ciervos y gamos de Creta, cuyo nombre se deriva del dialecto cretense.

El *Coturno* de la tragedia, introducido por Esquilo, tenia una suela de corcho que elevaba bastante, á fin de dar á los actores una talla mas aventajada á semejanza de los héroes; por la creencia en que se estaba de que la mayor parte de estos habian sido gigantes ó de aventajada estatura. Algunos quieren suponer que Sófocles fué el primero que introdujo este calzado á manera de borceguíes en el teatro. El uso del *Coturno* pasó de los Griegos á los Romanos.

La primera tragedia latina la compuso Livio Andrónico, y se representó en Roma en el año 54 de su fundacion, en el consulado de C. Claudio Cento, y M. Sempronio, unos ciento y sesenta años despues de la muerte de Sófocles y de Eurípides, doscientos veinte antes de la de Virgilio.

Melpómene, una de las nueve musas, es considerada como la diosa ó númen de la *tragedia*; su nombre se deriva del griego «yo canto.»

El de *comedia* es compuesto de dos veces griegas igualmente, la una que significa *aldea*, y de otra que equivale á *cancion*; es decir *cancion de aldea*; porque *Tespis*, considerado igualmente como su inventor, y sus inmediatos sucesores, iban á representar las comedias en un principio por las aldeas.

Los mas de los autores convienen en que la comedia, lo mismo que la tragedia, como hemos dicho ya, debió su origen á las poesías informes y groseras que se cantaban en la antigüedad con motivo de la vendimia. En estos dias, consagrados á Baco, una parte de los vendimiadores se disfrazaban de sátiros ó silenos, y montados en carros, iban de lugar en lugar rediculiándose unos á otros y satirizándo á cuantos encontraban.

Durante los sacrificios de Baco, estos hombres ébrios cantaban coplas compuestas por ellos mismos. Las danzas, los gestos, los ademanes eran por el mismo estilo y gusto que las canciones. Estas farsas groseras dieron la idea á poetas de algun talento para componer piezas menos defectuosas, y de ir de poblacion en poblacion á recitarlas desde algun tablado, ó sobre los mismos carros.

Pero la licencia y el desenfreno que reinaban en ellas, hizo que no se permitiese su entrada en las ciudades, viéndose precisados á divagar por las aldeas y por el campo. Este es el motivo porque la comedia fué desconocida por mucho tiempo en Atenas, y porque sus adelantos no fueron tan marcados como los de la tragedia, que llegó á su perfeccion antes que comenzase á cultivarse la comedia.

No obstante, cerca del año 562 antes de J. C. empezóse á representar ya la comedia en Atenas y propusieron al mismo tiempo premios á los poetas cómicos